



PERMANENCIA

En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!
Gálatas 5:22-25

EL FRUTO DEL ESPIRITU SANTO

Si me preguntan, ¿Cuál ha sido la clave para permanecer en Cristo? Sin duda alguna, debo responder: La disposición de formar en mí el carácter de Jesús. Disposición se define como “hacer lo necesario para un fin determinado; es poner las cosas en orden o convenientemente.”

Antes de llegar a Cristo vivimos en desorden, así que una de las cosas que nos ayuda a permanecer en nuestro caminar cristiano, es dejar a Dios operar en nosotros, es darle acceso para que cambie lo que no le gusta y es permitir que vaya formando el carácter de Jesús en nuestra vida.

Este es uno de los desafíos más grandes para los creyentes: **Disposición de caminar con Jesús o imitar su estilo de vida.**

El carácter es una expresión de las cualidades interiores que posee una persona. Entonces, ¿qué dice la palabra sobre el carácter de Jesús o de las cualidades que el Espíritu Santo nos ayuda a formar en nosotros? Esas características se traducen en el fruto del Espíritu y están mencionadas en el versículo presentado anteriormente, Gálatas 5:22. Estas características nos ayudan a permanecer en el desierto o en la situación difícil, también nos ayudan a mantener nuestra humildad en los tiempos que son demasiado buenos. Por ejemplo, muchos de los creyentes expresan amor hacia los demás, pero, cuando viene la ofensa, no perdonan y tristemente se van. Esto, porque han aprendido amar conforme los han amado a ellos y no el perfecto amor de Jesús.

Si logramos añadir el fruto del Espíritu Santo en nuestra vida posiblemente podamos vencer en este caminar. ¿Cómo logramos formar nuestro carácter en Jesús? A través de la intimidad con el Espíritu Santo, leyendo la palabra de Dios y sobre todo manteniéndonos firmes en la fe.

Oración:

Repite Conmigo: *“Señor, te damos gracias por querer hacer de nosotros, alguien mejor. Te pedimos que, si en este momento hay cosas que debemos poner en orden en nuestra vida, que, a través del Espíritu Santo, nos las reveles para así poder tener la disposición de cambiarlas. Queremos ser más como Jesús, por eso te pedimos que nos ayudes a añadir a nuestra vida el fruto del Espíritu Santo, para de esta manera, no importando la situación difícil o lo que tengamos que atravesar, podamos permanecer unidos a ti. En el nombre de Jesús. ¡Amén!”*

Samalis Durán Cruz